



Una protesta, el martes en Lima, contra la candidatura presidencial de Keiko Fujimori, a quien las encuestas dan ventaja en intención de voto. AP

EL DOMINGO SON LAS ELECCIONES GENERALES EN ESE PAÍS

# El clan Fujimori marca la vida política en Perú

➔ Para bien o para mal, la sombra de su padre expresidente se cierne sobre Keiko

y los despechos.

**Susana Higuchi.** Su esposa, Susana Higuchi, a mediados de los 90 denunció por corrupción y falta de democracia al entonces todopoderoso hombre fuerte, que en 1992 dio un autogolpe en connivencia con los militares y disolvió el Congreso para reescribir una Constitución a su medida.

En los comicios de 1995, y tras un traumático divorcio, Susana trató de desafiarlo en las urnas, pero su astuto exmarido había hecho aprobar una ley que prohibía a los familiares cercanos aspirar a sucederlo, lo que la expulsó de la contienda.

Tras el divorcio de sus padres, Keiko ocupó, a los 19 años, el puesto de primera dama en sustitución de su madre, quien en el 2002 denunció haber sido torturada en las mazmorras del temido Servicio de Inteligencia Nacional, que dirigía Montesinos.

Aunque Higuchi ha aparecido en alguna ocasión apoyando a su hija en la última campaña para las elecciones de este domingo, las relaciones no parecen ser muy buenas. Keiko declaró recientemente que las acusaciones

de su madre son "leyendas".

La sombra de un enfermo Fujimori, de 77 años, sigue persiguiendo, para bien o para mal, a la aspirante a convertirse en la primera mujer en gobernar Perú.

Para bien, porque muchos analistas consideran que buena parte del 35% de las preferencias que le otorgan los sondeos es voto cautivo heredado de su padre, quien acabó con la violencia y la

inseguridad que generaba Sendero Luminoso y anunció su renuncia a la presidencia por fax desde Japón, adonde huyó.

Y para mal, porque muchos temen que si llega a la casa Pizarro, sede del Gobierno, Keiko perdona al padre, como prometió en su anterior campaña presidencial y que le hizo perder la apuesta, y permita que el clan Fujimori y lo peor del fujimorismo vuelvan a campar a sus anchas en el país.

Los hermanos. Tres hermanos del Chino—Juana, Rosa y Pedro Fujimori— fueron declarados prófu-

gos de la Justicia, que los busca por enriquecimiento ilícito, peculado y asociación ilícita para delinquir por el presunto desvío de donaciones a una ONG que administraban cuando Alberto era presidente.

Las dos hermanas huyeron a Japón en el 2000 y Pedro se fue en el 2004 a Estados Unidos. Nunca regresó. Según el fujimorismo, murió hace más de tres años.

Otro hermano de Fujimori, Santiago, el menor, es uno de los miembros más activos en política, junto con sus sobrinos Keiko y el hermano menor de esta, Kenji. Entró al Parlamento en la legislatura 2006-2011.

Kenji Gerardo Fujimori, el niño mimado que solía pasear a sus amigos en helicóptero militar, entró en política en el 2011 como legislador y nunca ha escondido sus aspiraciones a sentarse en el sillón que un día ocupó su padre, cuyos postulados defiende.

La sombra de duda también persigue al esposo de Keiko, el norteamericano Mark Vito Villanella, a quien se le ha cuestionado su fuente de ingresos, aunque él asegura que se dedica al negocio de bienes raíces. ■



Peruanos claman "Fujimori, nunca más".  
nacion.com/multimedia

Peruanos claman "Fujimori, nunca más".  
nacion.com/multimedia

Peruanos claman "Fujimori, nunca más".  
nacion.com/multimedia

Peruanos claman "Fujimori, nunca más".  
nacion.com/multimedia